

# EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Cabra, un mes, 0'50 ptas.—Fuera,  
trimestre, 2'00.—Semestre, 3'50.—Año,  
6'00—Número suelto, 15 céntimos.  
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 7 de Enero de 1920

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se  
dirigirá la correspondencia.

Todos los autores responden de sus  
escritos.

Núm. 70

## DEL MOMENTO

La actualidad y nuestra afición obligannos a dedicar este preferente lugar de EL POPULAR a tributar un aplauso a las comisiones de obreros y patronos de Cabra, que han sabido armonizar los intereses de aquéllos y de éstos, dando al pueblo una vez más, la sensación de que en esta Ciudad no tienen campo abonado las intransigencias ni los egoísmos.

En santa paz, sin apresuramientos, que suelen ser base de discordias, se han deslizado las reuniones de la representación patronal-obrera, llegando a adoptar los justos acuerdos que insertamos en otro lugar de este número. Y ellos son garantía de que en lo sucesivo ha de existir cordialidad de relaciones entre los elementos que integran la producción en nuestro pueblo.

Es consolador para Cabra, y afirma en nosotros las convicciones que siempre hemos exteriorizado, el hecho de que, de nuevo, hayan discurrido por cauces de amor y transigencia las diferencias que, en poblaciones menos afortunadas, determinaron, en los mismos días luctuosos sucesos. De ahí nuestro aplauso, que tributamos, sin reservas, a obreros y patronos, a cuantos intervinieron en la feliz solución del problema obrero.



Poetas españoles.

## SONETOS

ERES TU...

Junto a tu dulce encanto el alma siente una impresión tranquila de ternura, como la aludable y plácida frescura del sediento, a los bordes de una fuente.

Hay en tu tez de nacar, la riente alborada de rosas que, en la altura, tiñe de oro y carmín la galanura de un blanco amanecer resplandeciente.

Hay en tus negros ojos, alegría; y en tu sonrisa de donaires llena, un raudal infinito de poesía, y tiene tu figura vaporosa un fragante perfume de azacena, y una vaga inquietud de mariposa.

ROMANTICA

Ni en la luz de tus ojos me he bañado, ni escuché de tu voz la melodiosa caricia, ni los pétalos de rosa de tu divina tez he contemplado. Tu mano, entre las mias, no ha temblado como una inquieta y vaga mariposa tiembla en la débil mano candorosa de un niño, que sus alas ha quedado. Pero en mis áureos sueños de poeta la fantasía de mi mente inquieta adivinó tu mística hermosura; y mi alma joven, que en amor se afana, puso en la nieve de tu frente pura el casto beso que se da a una hermana.

MANUEL F. LASSO DE LA VEGA.

## MADRID

EL POEMA DE LA LECHE NORMANDA

En la literatura moderna, tan variada y llena de efectismos, hay algo que no ha podido alcanzar la escuela clásica: el refinamiento de la imagen. Decimos literatura moderna en el amplio sentido de todas las exégesis moderno-contemporáneas, aún de ésta novísima por la que se desangra Francia.

Podríamos afirmar que el «cubismo» y el «impresionismo» se desenvuelven y hallan acción sólo a base de la imagen literaria.

En la moderna lírica francesa, la figura y, por consecuencia, la imagen, es el troquel que recorta el óvalo extravagante de toda una generación literaria, que no busca el sentimiento, la idea, sino el motivo solo en enunciación de la imagen. Entre los poetas franceses, mas «racionales», Felipe Souppaul, deja vibrar la imagen en una dulcísima

continuación de sí mismo; es algo «alargado», continuado de su carácter literario, que hace la imagen casi simbolista. Por eso nos dice que «sobre la tapicería destacaban los recuerdos», o, en otro caso: «Una locomotora galopa arrastrando vagones de esperanzas»...

Esto que, realmente no son imágenes en la forma, lo son en el fondo, fuera de otro concepto exegético; toda vez que hace una figura creacionista, nó sobre la forma, sino sobre el sentimiento; lo cual resulta más racional que «...El Kremlin era como una inmensa torta tártara...», con que Cendrars hace una pirueta literaria, en Moscu...

Y aparte de la evolución francesa la más atrevida, todos los reñones europeos, menos España, han sacudido, unos más y otros menos, su antigua forma literaria. Toda literatura como toda causa del sentimiento humano, creemos que se desenvuelve según o con arreglo a los medios físicos, topográficos, sociales etc., de que dispone. Por eso Francia, cerebralmente exquisita, no puede cantar nunca como Normandía, exquisitamente pasional, verdadera Asturias europea...

Luisa Delarde-Mardrus, es una romántica adelantada; a veces clásica, simbolista a veces; pero en el fondo una romántica. Un altísimo espíritu de refinado modernismo, vaga en su poesía romántica, pero de una forma nueva. Su trabajo «El poema de la leche normanda», es un hermoso grito, atrevido y genial. Nunca se han dicho tan bellas cosas como éstas que inspira a la poetisa el divino sabor de la leche normanda.

Pasan por el poema los paisajes, los cielos, las almas, como en lo que pudiéramos llamar el sabor metafísico de lo que no vemos, de lo que no gustamos más que con el alma, en el líquido oloroso y nevado...

Y para mayor elogio, allá va ese divino y delicioso poema de Lucía Delarde-Mardrus:

EL POEMA DE LA LECHE NORMANDA

Inagotable leche de terciopelo blanco que sales de nuestras vides, de las ubres henchidas leche salida de nuestros cielos mojados, de nuestros valles, de nuestras verdes hierbas y de nuestros torcidos manzanos. Yo pienso, al beberte, en esas buenas nodrizas, tesoro preciosísimo entre los ganados: vuelvo a ver sus hermosos días tranquilos de novillas,

las rojas manchas en lo blanco de su lomo.  
Reconozco en tí el sabor de los paisajes atravesados por los soles ponientes y de las mañanas, tan azules bajo la pelusa de ciruela de las lejanías... y perfumados de flores, de frutos y forrajes.  
¡Llor a tí, bella leche generosa, que con ímpetu saltas! En verdad bebo contigo mi reino, rico en campanarios de luz y rico en tejados de paja.  
¡Llor! porque contigo yo bebo mi país. Mi querido país, el único donde mi corazón se encuentra a gusto sin pensar más en reivindicar nada; mi querido país el único en que me siento bien, como un chiquillo en el regazo de su madre.  
¡Llor a tí, bella leche, oh mi leche maternal! Dame el vigor que alentaba a mis antepasadas, y que pueda nutrirme aún muchos años antes del tedio profundo del reposo eterno...

¿Se ha dicho algo más fino, más refinado, más bello, más elegantemente literario y más valientemente femenino de la leche?

Lait de velours blanc; en vérité je bois avec toi mon royaume.

«Leche de terciopelo blanco; en verdad bebo contigo mi reino...» Solo estos dos versos son el poema. Pero hace falta que lo diga una mujer.

Pedro Iglesias Caballero.

## LA HORA FINAL

Va a llegar el año nuevo. La beocia humana, que aún se mantiene cubierta, se arrolla tumultuosa por las ruas y plazas de la Villa y Corte para unificarse, delirante, en la Puerta del Sol, a la hora final.

Allí congregada esa masa anodina y policroma, sometida a la rutina, y ciega por la tradición, espera, con ansias de delirio, que suene la campanada seca de la última hora, para asestar, mentalmente, la navajada fatal, que ha de dar muerte al último año vivido, siempre esperado como el llamado a ser el de las reivindicaciones, y siempre despedido insultadamente, como si hubiera sido el más causante de dolores.

Allí esa multitud anónima y vácuca al sonar los toques del año nuevo proclama un ¡hurra! formidable, henchido de maldiciones, para lo pasado y de prejuicios lisonjeros para el año que va a nacer.

Allí se proclama el abracadabra y se exalta a la superchería, ingiriéndose, en cada estómago un racimo de uvas, principio indiscutible de las venturas que empezarán con el año.

CUENTOS AJENOS

LA PUERTA ENTREABIERTA

por PAUL HERVAIT  
de la Academia francesa.

El aspecto de aquella casa es extraño por demás. Tiene un color indefinido, como de haber estado en el pretérito pintada de un amarillo fuerte que la interperie y las lluvias habían ya borrado. Se alza en forma triangular, de manera que el primero y segundo pisos abren cuatro ventanas a la calle, el tercero tres, el cuarto dos y el quinto una.

En el interior del edificio, la escalera, clara al principio, sube en zigzag formando ángulos abiertos en su comienzo y agudos al fin. Después, de golpe, en su obscuridad casi total, llega formando caracol, al pequeño espacio ocupado por el último piso. Este era el habitado por el Sr. Phocas, hombre excéntrico, que no recibía visitas ni hablaba con los vecinos, que no necesitaba criados para el arreglo de su casa ni de su comida, que salía todas las mañanas a las ocho, volvía a las doce, comía en una hora y tornaba a salir hasta las cinco de la tarde, en que se entraba en su habitación definitivamente, para no reaparecer hasta la mañana siguiente.

El Sr. Phocas es un hombrón. Sus largas ancas y su óseo y saliente torax, le dan aspecto de viejo animal. Jamás se le conocieron más que dos sombreros de media copa, el uno negro y el otro gris, que empleaba alternativamente seis meses al año, según la estación. No se dejaba crecer nunca ni bigote ni barba pues consideraba que los largos y rizados cabellos de sus orejas y nariz daban a su fisonomía la virilidad desmentida por sus dulces ojos.

La portera no sabía del Sr. Phocas sino que pagaba exactamente sus mensualidades y que, a juzgar por las manchas de yeso que a veces ostentaba sobre las espaldas y cuello de su americana, debía emplearse en llevar la contabilidad de casas en construcción. Nunca habría formulado una reclamación. Únicamente se quejó en cierta ocasión de que no le dejaban dormir los ratones y los pájaros. Puso trampas en la chimenea y en el tejado y no pudo atrapar ningún animalillo. Y de aquí el Sr. Phocas concibió la idea—que no se le habría ocurrido a todo el mundo—de que le perseguía algún encarnado enemigo, encarnado en ratón o pájaro cuya dualidad de naturaleza escapaba a sus reflexiones y pensamientos. Este suceso hacía vorágines, danzaba, trotaba, por así decirlo, en su cerebro de inquilino, hasta el momento en que el interés de otro misterio vino a tomar posesión de su cavida craneana.

Cuando Phocas bajaba o subía la escalera, en llegando al descansillo del tercer piso, en la semioscuridad allí reinante, notaba que la puerta del cuarto no estaba ordinariamente

cerrada, sino entornada. Las primeras veces Phocas no se fijó en este detalle. Pasadas las semanas le fué intrigando. Y tal fué su curiosidad, que en llegando cerca del tercer descansillo, ya no subía los peldaños de cuatro en cuatro como era su costumbre, sino que marchaba lentamente, distraído, como aferrado al descubrimiento de un misterio que le fascinaba, que le era necesario descubrir, sorprender. Algunas veces ¡oh prodigio! la encontraba cerrada. A la larga, esta particularidad se incrustó de tal forma, tiranizó la imaginación de Phocas de una manera difícilmente soportable.

Un día, no pudo resistir a la misteriosa fascinación, a la irresistible atracción de la puerta entreabierta y quedamente, recogido en sí mismo se acercó a la puerta. La obsesión de curiosidad aumentó. Sintió todos sus sentidos atraídos, solicitados por «aquello». Empezó por colocar su oreja en el espacio abierto. Sintió un extraño ruido, un tic-tac, una tintinabulación interminante que le turbó lo indecible. Después su nariz experimentó una irresistible necesidad de oler y la aplicó al espacio libre entre las jambas y la puerta. La habitación exhalaba en la sombra un olor de vacío de cosa encerrada largo tiempo. La obsesión se hizo más fuerte, sus ojos sintieron la imperiosa necesidad de ver. Involuntariamente, maquinalmente, hizo ceder un poco la puerta. Al principio nada distinguió en aquella obscuridad impenetrable, más luego, le produjeron espanto dos ojos fosforescentes y curiosos hacia lo exterior, como los suyos lo eran hacia lo interior. Los ojos se movieron, dieron una especie de salto, y sonó algo así como cascabeles de plata... A poco Phocas vió el tenebroso cuerpo de un gato, que enfurecido, a su encuentro se dirigía, lo que le hizo experimentar una indefinible sensación terrorífica. Sin embargo, permaneció quieto, fascinado por el inexplicable misterio de aquella obscuridad. A poco sus ojos descubrieron en el suelo de aquella antesala una débil línea luminosa. ¡Había otra puerta entreabierta hacia lo interior! Era una tenue línea blanca que cortaba lo negro en dos partes. Esto fué suficiente para sugerir a Phocas el sentimiento de un más allá en su curiosidad y haberle designado una dirección a su requisitoria. Aquel era un nuevo misterio más profundo aún... la puerta entornada también.

Fué cuestión resuelta el decidirse a llevar a esta nueva habitación su inmotivada investigación, su inspección silenciosa, la triste visita de su mirada errante. Con lentitud, con prudencia suma, Phocas abrió un poco la puerta del piso, lo necesario para pasar encogido, achicado. Estaba sobrecitado por la angustia de lo que hacía. El aire que respiraba tenía sobre su lengua un gusto desconocido. En tres pasos ligeros, ligeros, ligeros, llegó a tocar con la punta de sus dedos la puerta de la

habitación que él quería ver y que también estaba entreabierta. ¿Qué había allí dentro?... ¿qué?... nada... nadie... ningún ruido... abrió del todo la puerta y ¡nadie!... ¡uf... no había nadie!...

Las paredes de la habitación estaban revestidas de un papel color de rosa. En la ventana, cortinas de muselina; dos macetas, un sillón a lo Voltaire, cuatro sillas finas, una mesa. Sobre la chimenea un reloj de bronce y dos de plata. Y al fondo un gran armario, un enorme armario... entreabierto. Esto fué para Phocas como el término de su esfuerzo, el fin de su pesar «el blanco de aquello que no tenía blanco». Con un último esfuerzo abrió el mueble. Mas no le dió tiempo a distinguir nada de su contenido. Una voz llena de ira, débil y furiosa resonó a sus espaldas preguntándole lo que allí hacía. Phocas volvióse rápidamente. Apercibió una criadita de unos quince años con una falda azul, una blusita de piqué blanco y un delantal rosa. Dió un paso hacia ella. Quiso salvarse. La cogió. Ella quiso gritar. La asió por el cuello fuertemente con sus dos grandes manos. Quiso demostrarle el curso de circunstancias, la serie de acontecimientos extraños que le indujeron a ver el contenido de aquel armario. Sus palabras se atropellaban, se embarazaba su lengua. A medida que avanzaba en su relación la pequeña criada abría más y más sus ojos. Pronto cesó de moverse, de agitarse. Phocas pensó haberla convencido. Sus largos dedos crispados por las emociones apretaron tanto, tanto, alrededor del cuello de la pobre muchacha, durante una explicación tan confusa, tan difícil, ¡que la había estrangulado! Al soltar su presa la muchacha cayó. Phocas entonces horrorizado, sin saber lo que hacía, la elevó en sus brazos y colocó aquél cuerpo exámine en el sillón a lo Voltaire. Allí quedó, con los ojos fuera de las orbitas, la lengua colgando muy larga, como una piltrafa. El se marchó de puntillas, teniendo cuidado de no cerrar ninguna de las puertas, dejándolas como las encontró.

La justicia abrió información sobre el crimen. La muchacha estrangulada ha estado al servicio de una señora paralítica e idiota que no pudo dar claridad alguna sobre el hecho. Solo se supo que la infeliz idiota tenía la costumbre de dejar abiertas las puertas para que no se detuviera su amante... un amante que solo en su imaginación existía.

El caso fué archivado como uno de esos crímenes que nadie, ni el mismo autor, comprende el por qué, ni la significación.

Traducción y arreglo de

JALAC.



¡Pobres gentes, que toda su felicidad la esperan de una digestión de doce uvas! Tanto desconfían de sus propios valimientos. ¡Pobres gentes! Siempre atadas a la insulcés, y concediendo honores a ciertos actos ridículos tradicionales, por efecto de sus imperfecciones atávicas.

Pobres gentes aquellas, que hubieran sido capaces de fulminar en iras, si alguna ocupación fructuosa las hubiera alejado de la Puerta del Sol en la hora final del año último.

¿Quién pensará restar a tales personas la convicción ingénua de que aquellas exaltaciones, a más de ser motivo de entretenimiento, lo serán de bienes ópimos? Nadie, de seguro; pero sería bien aconsejarlas que dejaran de conceder albricias prematuras a una hora que podrá ser iniciación de mayores desastres.

Gentes pueriles: no conceded las primicias de vuestras genuflexiones a una hora cual las demás; no cantéis, holgados, la canción rosada y ardiente de un triunfo inmediato, de una tocante prosperidad. Fijáos en que ni fuerzas os ha dejado el hambre para elevar vuestras voces.

Bien está que en un momento de ilusionismo, la gente se empasme, deliciosa, con una visión de esperanza. No destruyamos la significación de optimismo, apartando de los ojos del que sufre, la hora rosada de la dicha porvenir, nó; pero estamos en la obligación de ser iconoclastas, desentrañando farsas, rompiendo engaños, destruyendo ritos estúpidos, que el tradicionalismo insubstancial viene marcando.

Urge manifestar en esos momentos de embriaguez absurda, el cuadro negro de las miserias que nos acechan, las cuales no cambiarán porque cambie el número designativo del tiempo; miserias que solo cambiarán, con un esfuerzo de la voluntad colectiva, con una revolución de normas; teniendo fé en nosotros mismos...

...Pero ya ha empezado el año... bueno... nuevo...

Y no hay remedio! La gente se está retorciendo en el ara del vicio, la orgía y la bacanal. Todos estamos asquerosamente borrachos a las dos horas del año nuevo... ¡completamente lujuriosas! Las calles sólo despiden ecos de crápula, de asquerosa borrachera.

No estamos en condiciones de reflexionar, sobre las tristezas cotidianas de la realidad.

Con tales presagios, el final del año nuevo ha de ser más fatal que el del año que acaba de acabar.

TOMÁS LUQUE.

1º-1-1920.

Pida V. en todos los establecimientos el exquisito vino

FINO "PAQUITO"

DEL COSECHERO

D. Elias Sánchez Villen.

## D. Bernabé Fernández de Villalta

En Sevilla, donde residía hace algún tiempo, ha rendido su tributo a la muerte el respetable señor, paisano nuestro, D. Bernabé Fernández de Villalta y Curado, Comandante retirado del Arma de Infantería y Abogado.

Estaba emparentado el difunto con distinguidas familias de esta localidad y de la inmediata ciudad de Lucena y desempeñó unos meses la Alcaldía presidencia del Ayuntamiento.

Su carácter bondadoso le captaba las simpatías y consideración de cuantos le trataron, que reconocían sus dotes de caballerosidad e ilustración.

A su viuda, la respetable señora D.<sup>a</sup> Dolores Serrano Ramos, hijos y demás distinguida familia, enviamos la expresión de nuestro pesar, haciendo votos por que Dios haya acogido en su seno el alma del finado.

## Convenio Patronal Obrero

discutido y aprobado por los representantes de ambas clases de esta ciudad el día 26 de Diciembre 1919

### BASES

- 1.<sup>a</sup> Este pacto durará desde el día de hoy hasta el 31 de Mayo de 1920.
- 2.<sup>a</sup> Se acepta por ambas representaciones, el principio de la libertad del trabajo sin ninguna limitación tal y como lo amparan y sancionan las leyes.
- 3.<sup>a</sup> Se reconoce la necesidad del concurso de trabajadores forasteros para que se efectúe la recolección de la aceituna en tiempo oportuno y se establece que en toda clase de trabajos agrícolas sean preferidos los obreros locales y si quedasen algunos de estos parados a causa de tener invertidos los patronos trabajadores forasteros se restablecerá el equilibrio repartiendo esta Junta a los propietarios que en la ejecución de trabajos agrícolas tuviesen tra-

bajadores forasteros el número de obreros locales que proporcional y equitativamente le correspondan.

4.<sup>a</sup> Para corregir el abuso que resulta del abandono por los obreros del trabajo en las varadas y su falta de concurrencia en el de ida y vuelta, no obstante haber prestado su asentimiento previo al manijero, se establece el criterio de que no habiendo causa que justifique la falta está obligado el obrero a indemnizar al patrono el perjuicio que le causa, en la cuantía que fije esta Junta.

5.<sup>a</sup> Cada diez días tendrá derecho el obrero que esté de varada a ir y venir a la población para vestirse de limpio por cuenta del patrono, debiendo dejar el trabajo tantas horas antes de la costumbre como leguas de distancia esté la finca de la ciudad, reanudándolo al siguiente día en la misma proporción en cuanto al tiempo.

6.<sup>a</sup> Las horas de salida y entrada así como las de descargo serán las de costumbre.

7.<sup>a</sup> Los obreros y obreras ya sean locales o forasteros, tendrán derecho a percibir por los trabajos agrícolas que realicen en este término municipal, como jornales mínimos, los consignados en la siguiente

### TARIFA

	PESETAS
Vareadores de aceituna . . . . .	4'00
Cojedoras de idem . . . . .	2'00
Esportneros . . . . .	2'25
Escardadores de cereales y legumbres . . . . .	4'00
Cava de viñas . . . . .	4'00
Idem de pies de olivo . . . . .	4'00
Abrir hoyos para olivos y viña . . . . .	4'50
Poda, injerto, desmorrillo y pámpanos . . . . .	4'25
Horquillas . . . . .	4'00
Guiar yuntas a jornal . . . . .	4'00
Acarreadores de aceituna a la población . . . . .	4'25
Aviar tierra en las huertas . . . . .	7'50
Trabajos con azada y almocafre . . . . .	7'00
Idem con almocafre solo . . . . .	5'50
Cava por llano y viña . . . . .	5'00

Los manijeros y los obreros que

lleven cuentas, percibirán veinte y cinco céntimos de peseta sobre el jornal ordinario.

Los muleros tendrán libertad de entenderse con los dueños siendo de temporada y con sueldo diario fijo.

Todos los precios fijados en esta tarifa se entienden sin costas. Tendrán derecho a estas los obreros que trabajen de varada, dándoseles en especies y procurándose por los propietarios sustituir las habas por otra leguminosa, salvo el caso que los obreros las prefieran.

8.<sup>a</sup> Se procurará que las habitaciones que han de ocupar los obreros cuando estén de varada, se hallen limpias y que sean buenas las pajas que han de servir para descansar.

9.<sup>a</sup> También deberá facilitar el propietario, tanto a la salida como a la terminación de las varadas, las caballerías o vehículos necesarios para conducir las herramientas y el hato.

El Alcalde-Presidente,

José Pérez Arroyo.

Por los Patronos: Juan Muñoz Millán, Antonio Mesa, Joaquín García Valdecasas.

Por los Obreros: José Meléndez, Antonio Arroyo Pérez, Francisco Jiménez.

El Secretario del Ayuntamiento,

Joaquín Mora.

## NOTICIAS

### Viajeros

Llegaron:  
De Marmolejo, nuestro estimado amigo D. Juan Mora Moreno.  
De Peñaflor, nuestro buen amigo D. Luis Poyato Fernández.  
Marcharon:  
A Málaga, después de pasar temporada en casa de su hermano el prestigioso médico D. Enrique, la bella señorita Matilde Cabello Plá, acompañada de su otro hermano don Rafael.  
A Madrid, nuestro respetable amigo D. José de Silva Jimenez, acompañado de su distinguida Sra. doña Josefa Rivera.  
A la misma capital, nuestro queri-

do amigo el ilustrado maestro nacional, D. Antonio Aranda Toscano.

Estuvo breves días entre nosotros procedente de Osuna, a cuyo punto regresó nuevamente, nuestro buen amigo D. Antonio Garfias Domínguez.

### Mejorada

Ha experimentado algún alivio en la grave dolencia que padece, la bella señorita Lola Ordoñez Manchado. Pedimos a Dios que recobre por completo la salud.

### Gracias

Las enviamos a los acreditados comerciantes de esta plaza D. José Chacón Alvarez y Sres. Ruiz y Solís, por su atención al remitirnos preciosos cromos - almanaque, con los anuncios de sus respectivos comercio e industria.

### Nombramiento

El distinguido General de la Armada D. Juan Carranza Garrido, tan respetado y querido de la sociedad egabrense, ha sido nombrado segundo jefe del Estado Mayor Central.

Reciba nuestra enhorabuena.

### El Centro Obrero

Hace pocos días y ante el notario D. Vicente Tezanos Ortiz, se ha otorgado la escritura de adquisición, por parte del Centro Obrero «La Fraternidad», de esta ciudad, de la casa en que tiene su domicilio social.

Felicitemos a la simpática Sociedad por este acto, revelador de su buena administración y del entusiasmo de sus socios, y hacemos extensiva esa felicitación al notario señor Tezanos, de quien nos consta que ha renunciado a los derechos que debía abonarle la Sociedad.

### Enfermito

El simpático niño Paquito Garrido Moreno, hijo de los señores D. Carlos Garrido y doña Francisca Moreno, continúa enfermo.

Hacemos votos por su completo restablecimiento.

B. GIMÉNEZ.-IMPRESOR.-LUCENA.-1925

## CONFERENCIA

leída por D. José Arjona López el 10 de Noviembre de 1919, en el domicilio Social del Sindicato Católico Agrario de Cabra.

(Conclusión)

vieron los pueblos? Nó; sin progreso moral, no hay libertad ni progreso posibles, no hay civilización. Porque esa falsa libertad que hace a los hombres libres e independientes de todo principio superior, de toda verdad indiscutible, de toda ley divina y regla moral, que no sea la libertad de su razón, su libre exámen, su propio querer, no es en suma, y ya se vé por sus frutos, sino el relajamiento de los vínculos sociales, el desquiciamiento de las sociedades que ya no tienen fundamento seguro, ni centro de unidad. Es, este estado de perpétua discordia, de lucha continua, de revolución perdurable en que vivimos, razón contra razón, partido contra partido, escuela contra escuela, región contra región, clase contra clase, pugnando todos sin tregua ni descanso en revuelta y horrible confusión, y a menudo entre torrentes de sangre, incendios y catástrofes por mudar y variar cada día, los fundamentos y la constitución de la sociedad.

Es este estado de conmoción cró-

nica, desesperada agonía y trance de muerte en que estamos cada día peor. Es la destrucción de la sociedad que ya ha comenzado en las pobres naciones vencidas; es el primer principio y conduce al último fin del anarquismo y maximalismo. Y no es la total disolución, la anarquía completa, porque el instinto de conservación aún tiene fuerza para resistir. Pero mientras llega o se consuma a toda prisa con movimiento acelerado la disolución final y total acabamiento, esa falsa libertad que emancipa a hombres y pueblos, esa libertad mentida que entrega todas las cosas, esa libertad adúltera, esa libertad liberticida, fatal y necesariamente, tiene que engendrar la más espantosa de las tiranías: porque al encontrarse todas esas razones y voluntades que no tienen más ley ni otra norma que su propio pensar y querer, al choque inevitable de todas esas libertades, en los problemas económicos, en las cuestiones políticas, en los conflictos internacionales, en todas las cosas y en todos los casos de la vida social, indefectiblemente, ha de suceder, lo que está ocurriendo: que la libertad de los más fuertes domina, esclaviza y ahoga a la libertad de los más débiles, como en las aguas del mar el pez gordo devora al chico. Así el

capital poderoso ha explotado libremente y sin piedad al obrero, hasta que todos los obreros unidos tuvieron fuerza por medio de la huelga para imponer su voluntad. Y nuevamente surge el conflicto con más pujanza porque el patrono se asocia y ya tenemos con el Loc-Kut nuevamente establecido el pugilato. Así, las banderías políticas triunfantes, moldean a su antojo y libremente se reparten como botín a los pueblos, hasta que otras ambiciones y otras codicias no menos libres logran tener más fuerza y derribarlos, suplantarlos y hacer suya la presa.

Así, las naciones más fuertes se quitan la mascarilla y se apropian y reparten con toda libertad en nombre de esa decantada libertad a los pueblos más débiles; y así van las muchedumbres, y así van los pueblos y así va el género humano, emancipado y libre de todo principio superior a la humana lucha; conturbado por la lucha de tantas pasiones, rendido por todos los encontrados vientos de doctrina que ha desencadenado esa libertad, sin mote fijo, sin fundamento seguro, a merced de la libertad prepotente y libre del patrono, de la empresa o de los huelguistas, de la facción, del tribuno, de la fuerza, en suma, que cada día y en cada cosa triunfa sobre lo demás. —

Nosotros queremos libertad y progreso, pero no puede haber ni civilización, ni progreso, —ni orden, ni sociedad estable, sin un principio moral superior a la voluntad humana, sin una ley eterna que regule las cosas en justicia y caridad y refrene a los fuertes y ampare a los débiles y humille la soberbia de los poderosos y sofoque las iras de los pequeños, y enseñe a reyes y gobiernos a gobernar, y a legisladores a hacer leyes justas. Sin un principio de unidad independiente a las pasiones humanas, superior a la humana voluntad, los elementos sociales se disgregan, las sociedades se disuelven sin remedio, como cuerpos sin alma. Solo la verdad es fecunda; sólo la verdad nos hace libres; sólo la unidad en la verdad, hace a los pueblos libres, firmes y prósperos: sólo El, que es la verdad, el camino y la vida, puede arrancar a las naciones de los horrores y de la corrupción y llevarlas de progreso en progreso, a grandiosos esplendores, a luminosas alturas. Porque la tierra es el caos, y las tinieblas están sobre el haz del abismo, pero el espíritu de Dios será llevado sobre las aguas, y de las tinieblas y del caos hará brotar la luz, el calor, el movimiento y la vida.

HE DICHO.

## UNIÓN GANADERA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS,  
A PRIMA FIJA

Constituida por escritura pública otorgada en Sevilla en 11 de Enero de 1915, ante el Notario de la misma y de su Ilustre Colegio D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, por R. O. de 28 de Abril de 1915.

**DEDICADA ESPECIALMENTE AL RAMO DE  
ROBO, HURTO Y ÉXTRAVIO**

Domicilio Social y Dirección: Gamazo 5.-SEVILLA

DELEGACIÓN EN CABRA

Calles: Enrique de las Morenas, 8 y Tovalina, 2.

### GRAN CAFÉ

DE

JUAN CABALLERO LOPEZ

Martín Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

### Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD:

# ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

Viajante general: JOSÉ MORILLO ROLDÁN

### Establecimiento de Bebidas

DE

RAFAEL PRIETO

ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFÉ ECONÓMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arbornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

## MANUEL ALGABA CHACON

Juan Ulloa, 47

El dueño de este acreditado establecimiento, que cuenta con numerosa clientela, pone en conocimiento del público en general que tiene los selectos vinos de

**D. Manuel Ruiz Onieva**

Café económico, Anisados de las más acreditadas marcas. Especialidad en tapas

NO EQUIVOCARSE

Juan Ulloa, 47. - CABRA

### COMISIONES y REPRESENTACIONES EN GENERAL

## ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos  
y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

### GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE

## JOSÉ ORDOÑEZ LUNA

CABRA

Este acreditado y laborioso industrial, ofrece a su numerosa y distinguida clientela, tanto en su establecimiento central (calle Juan Ulloa, n.º 50) como en su antigua sucursal (Sagasta, 61) los siguientes

ARTÍCULOS

Vinos de todas las marcas y especialmente el de D. Manuel Ruiz Onieva, de Lucena de que es concesionario exclusivo.

Anisados de Rute, Cognac Domecq, Café económico, Refrescos de todas clases, embutidos, etc.

Todo selectísimo y servido con esmerada limpieza  
Despacho Central: Juan Ulloa 50-Sucursal: Sagasta 61

Establecimiento de Bebidas de

## Teresa Ordóñez Luna

Café económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3  
CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

### ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

DE

## COBOS Y LUQUE

EMPEDRADA, 13.-CABRA

Venta de cementos sin competencia, de todas las marcas, precios en almacén y envases a devolver.

Cemento Portland artificial extra a Ptas. 140'00 tonelada.

»	»	marca «Hispania»	»	145'00	»
»	»	» «Landfort»	»	160'00	»
»	»	» «El León»	»	130'00	»
»	»	» «Asland»	»	170'00	»

Además se sirven todas las marcas conocidas en el comercio a precios increíbles.

Gran surtido en material vidriado para trujales aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios muy reducidos.

## Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 228

En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECIOS